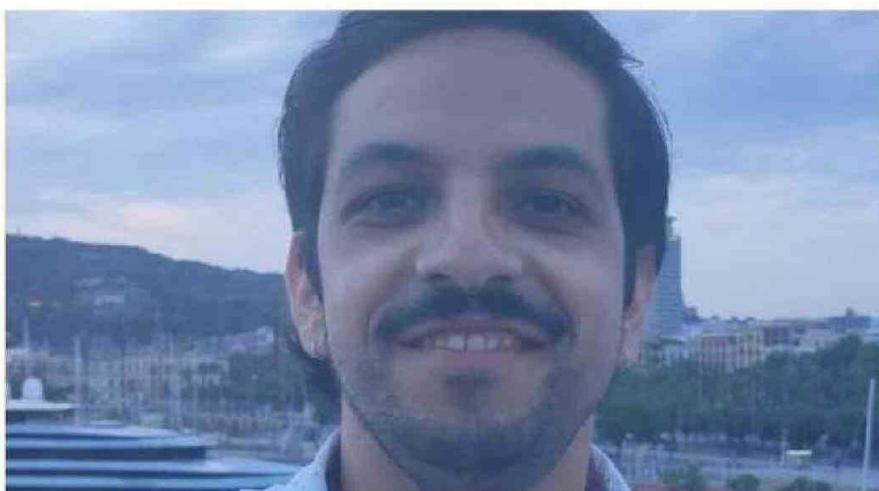


Un académico que apuesta por una región sostenible



Estudió ingeniería en la Universidad de Atacama y actualmente es profesor de la misma casa de estudios superiores, donde ya tiene una trayectoria que exhibir y ganas por cambiar las cosas en su entorno.

La decisión de Pablo Becerra Muñoz de dedicarse a enseñar viene guiada por la presencia de un buen profesor de matemáticas en un preuniversitario, que lo inspiró, provocando un antes y un después en su vida.

“Entré a la universidad el 2009 y estoy hace 16 años ya casi ahí, tanto como académico y como estudiante. A lo largo de mi formación tuve profesores que fueron fundamentales y que ahora son mis colegas, que me inspiraron a ser académico. Por lo mismo también es esa experiencia, esa inspiración y ese modelo de profesores, era un poco lo que yo quería hacer”, comentó.

Tras comenzar su camino como docente, Pablo quiso fortalecer su rol como académico dado su deseo de vincularse más con el medio, por lo que viajó a España junto a su familia para realizar un doctorado.

“Mi tesis doctoral está enfocada en la sostenibilidad, sobre todo en la industria minera, en las cadenas de suministro y me empezó a llamar la atención y a interesar cómo desde la academia, podemos ser un aporte para que la industria sea más sostenible”.

El académico e investigador de la UDA de 35 años, es colaborador del Colegio de Ingenieros de Atacama y de la Red de Ingenieros Industriales del Norte de Chile. También participa en el proyecto Centro de Economía Circular Macrozona Norte de Chile y del proyecto Nueva Ingeniería 2030 de Corfo, pero tiene sus energías centradas en la importancia de la economía cir-

Pablo Becerra impulsa un cambio desde la UDA para el desarrollo verde de Atacama.

cular y el desarrollo sustentable.

“En la región y en la ciudad es necesario crear valor a partir de la sostenibilidad, del reciclaje y de todas las otras herramientas de la economía circular. Creo además que es una oportunidad de desarrollo, una oportunidad para que se creen nuevas empresas”, destacó.

Agregó que “ya hay en la región empresas que están tomando este concepto y creo que nuestro aporte desde la academia, es visibilizar el tema, educando no solo a nuestros estudiantes, sino que también al medio, a nuestro entorno y a la localidad, para que no solo sea un concepto que viene desde la industria a la academia, sino también desde la sociedad civil”.

Gracias a su profesión y a su compromiso social, cree fielmente que el involucramiento de los profesionales con el territorio y de los docentes con sus alumnos, son ejes clave para provocar un cambio.

“En todos lados podemos ser un aporte para el desarrollo sostenible de la región (...) a mí me encantaría que en unos años más seamos como región pioneros en la sostenibilidad. Ser referentes en el desarrollo productivo, con un enfoque de sostenibilidad y circularidad también”, comentó.